

LOS TIGRES ESCONDIDOS
EN LA LAVADORA

(Cortometraje)

Diego Fdez. Sández

SINOPSIS:

Un joven se adentra en el interior de una lavadora, donde aguarda una gran revelación al otro lado del túnel...

LOS TIGRES ESCONDIDOS EN LA LAVADORA

(Cortometraje)

1 COCINA. INT/DÍA.

Un JOVEN entra con una cesta repleta de ropa. Se agacha junto a la lavadora, cuya puerta abre, y comienza a introducir prendas. Suena un móvil.

JOVEN

(al teléfono)

Sí... .. Hola, cariño... .. ¿Dónde? ... Estoy ahí en media hora. Pongo una lavadora y salgo pitando para allá. ... No, no puede esperar, tengo una pila de ropa sucia enorme, o la pongo a lavar o echa a andar ella solita y me come.

(Ríe)

Sí. ... Ahora mismo te veo. ... Te quiero... ..
Ya sabes que sí... .. Hasta ahora.

Cuelga y sigue metiendo ropa. De pronto se encienden y apagan los pilotos de la lavadora, sin que el joven se percate. Entonces la rueda de los programas comienza a girar sola, y la vista del JOVEN se clava allí... El tambor de la lavadora empieza a dar una vuelta. El JOVEN queda extrañado a la vez que la lavadora se para. A continuación procede a coger otras prendas de la cesta. El cajetín se abre y cierra solo... Cuando va a meter más ropa, la lavadora comienza a sacudirse.

JOVEN

¿¿Pero qué...?!

El movimiento se detiene. Sorprendido, mete otra prenda, y suena un ruido gutural desde dentro del electrodoméstico. (PLANO DESDE EL INTERIOR DE LA LAVADORA CON EL MISMO SONIDO). Estupor. Cesa el sonido. Y el JOVEN mira dentro. Dubitativo, introduce una nueva prenda (PLANO DE LA MANO DESDE EL INTERIOR). Otra sacudida aún más fuerte durante un instante... Entonces la puerta del aparato se cierra sola y casi le coge la mano. Mete otra prenda con cuidado, y, en ese momento, algo tira de su brazo desde dentro... El JOVEN grita y lucha. Consigue al fin sacar el brazo. Contempla aterrado los arañazos en el mismo. Jadeando, se levanta e inspecciona asustado la lavadora.

VOZ INFANTIL

(voz muy lejana, desde el interior de la lavadora)

¡Socorro...! ¡Socorro...!

JOVEN

(Grito ahogado de sorpresa)

El JOVEN se asoma al interior de la lavadora. Mete la cabeza (vemos que otra vez a merced de la puerta)... Saca la cabeza. Y la vuelve a meter. Más adentro... Y más, comenzando, con dificultad, a ir metiendo un brazo, el otro..., y el resto del cuerpo..., hasta perderse dentro...

Tras un instante, y con un golpe musical, sale rápido su brazo y agarra el móvil, perdiéndose otra vez dentro.

TRANSICIÓN:OSCURIDAD. OÍMOS LA RESPIRACIÓN DIFÍCULTOSA DEL

JOVEN.

2 INTERIOR DE LA LAVADORA. INT/DÍA.

El oscuro interior de la lavadora. Paredes húmedas, suelo encharcado, con restos de espuma. A intervalos surge una nube de vapor. El tambor de la lavadora asemeja un gigantesco túnel en una penumbra... Por él avanza el JOVEN, tanteando las paredes, la superficie que pisa, mirando a todos lados con terror e incredulidad. Oímos el eco de sus pasos.

JOVEN

¿Qué es esto...? ¡¿Pero dónde estoy...?!

Golpea las paredes, que retumban metálicamente. Sigue caminando, avanzando jadeante. Saca su teléfono, y en su pantalla leemos:

"SÓLO LLAMADAS DE EMERGENCIA"

Pulsa una tecla.

VOZ TELEFÓNICA (CONTESTADOR)

Servicio de reparaciones. En este momento no podemos atenderle.

JOVEN

(colgando):

¡Mierda...!

Sigue caminando...

JOVEN

Esto no puede ser..., ¡no puede ser...! ¡Es una pesadilla!, ¡¡eso es!! ¡¡estoy soñando!! No es más que una horrible pesadilla, una..., pesadilla...

Continúa así avanzando. A ratos oímos una extraña y metálica respiración que no se sabe de dónde viene. Entonces suena un fuerte ruido de motor, y todo comienza a dar vueltas. El JOVEN es sacudido a un lado y otro, gritando. A continuación:

JOVEN

¡Para, para...! ¡Un momento!, ¡¡un momentoo!!

Se detiene el movimiento. El JOVEN se levanta y corre hacia la cámara, y habla al espectador.

JOVEN

¡Decidme!: ¿no os ha pasado nunca que echáis una camiseta del revés, una camiseta a la lavadora, y, al sacarla, como por arte de magia, la camiseta está del derecho y no del revés, que está dada la vuelta...?

Queda mirando a la cámara..., y entonces todo da vueltas, violentamente. El JOVEN grita. Tras unos instantes todo se para. El JOVEN se levanta, camina como antes a duras penas. A continuación, surge una luz que viene del final del túnel...

JOVEN

Luz...

Levanta la vista y camina decidido y esperanzado hacia allá, cada vez más rápido, hacia la luz.

JOVEN

¡La salida...! ¡¡La salida...!!

(Se detiene)

Un momento... Ahora lo entiendo... El túnel...

He muerto..., he muerto y éste es el

túnel... El túnel... ¡Es eso...!

Camina entonces despacio. Y llega a la salida. Le cubre una luz intensa, que casi le ciega. Queda pasmado ante lo que él (y no nosotros) ve...

JOVEN

¡Dios...!

(En un hilo de voz):

Ahora ya todo está claro... Sois vosotros...

Entonces vemos, en el paisaje de una playa almeriense, una pila enorme, descomunal, una montaña hecha de ciertas prendas de ropa, con miles de ellas amontonadas, tan alta que la sobrevuelan gaviotas por el cielo.

JOVEN

¡Los calcetines...! ¡Los calcetines, los
cientos de calcetines devorados por la
lavadora!, ¡los miles, los millones de
calcetines devorados por todas las
lavadoras del mundo...! Asesinas...
Asesinas...

El JOVEN se hunde... Su teléfono cae al suelo. Se ilumina su
pantalla.

VOZ TELEFÓNICA

Servicio de reparaciones, ¿dígame...? Sí,
¿dígame...? ¿Oiga...?

Cuelgan y suena un tono fijo, de llamada acabada, hasta el
final. Y vuelve a resonar el espectral sonido gutural del
comienzo.

FIN